FUNDAMENTOS PARA LA MODELACIÓN DIDÁCTICA DEL DESARROLLO DE VALORES DE LA PROFESIÓN EN CARRERAS DE LA UMCC

Dr. C. Jorge Luis Rodríguez Morell, (Centro de Estudio y Desarrollo Educacional, CEDE), MsC. Milagros Catalá Llinás, MsC. Rebeca de Armas Marrero (Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas), UMCC.

Ante todo, corresponde fundamentar, desde el punto de vista didáctico el por qué el presente tema de investigación lleva el nombre de MODELO DIDÁCTICO PARA EL DESARROLLO DE VALORES DE LA PROFESIÓN EN CARRERAS DE LA UMCC. Es decir, por qué se sostiene que será un MODELO y por qué este modelo deberá ser, precisamente, DIDÁCTICO.

Primeramente, debe decirse que es necesario esta definición porque el objetivo de desarrollar valores de la profesión tiene que pasar, necesariamente, por una precisión conceptual del mismo en cada carrera de nuestra Universidad, a nivel del macro, meso y micro curriculum, que rebase el planteamiento puramente formal, general y no derivado ni interrelacionado con el aspecto cognoscitivo, que hoy padece. Pasamos, entonces, al desarrollo de nuestro tema central.

Un MODELO es una representación ideal de un segmento de la realidad, existente o deseada, convertido en objeto de estudio. Grosso modo, existen dos tipos de MODELO: los representacionales, es decir, que representan o caracterizan idealmente un objeto, fenómeno o proceso concreto ya concebido. Por lo tanto, su función principal es REPRESENTAR O CARACTERIZAR idealmente una realidad ya existente y constatable, y los modelos de DESARROLLO, que buscan representar idealmente una realidad deseada, o sea, tienen una proyección de desarrollo hacia el futuro. Los Modelos de desarrollo son lo que mejor representan la realidad del objeto en las Ciencias de la Educación y, particularmente, en la Didáctica.
Una característica inherente al MODELO, y, por consiguiente, a la actividad de MODELACIÓN, es la de reflejar los aspectos esenciales del objeto, de acuerdo con el nivel de modelación que se asuma.

La Modelación de desarrollo implica, además, partir de una realidad conocida, sobre la cual se desea alcanzar otra realidad deseada. Por lo tanto, se trata de representar esa realidad deseada, de modo sintetizado e ideal, lo más claro posible, para poder operar en la transformación de la realidad, no de manera aleatoria, sobre la realidad total misma, sino a través del MODELO. De manera que, para el investigador, su campo de operación científica será el modelo

concebido, en el cual procederá a experimentar cambios y nuevas propuestas, a partir de las señales de problemas que le trasmita la realidad.

En nuestro caso concreto, hemos dicho que precisamos de un MODELO DIDÁCTICO para el desarrollo de valores de la profesión. Ello implica un MODELO con carácter de sistema, que abarque todas las categorías de la didáctica: OBJETIVOS, CONTENIDOS, MÉTODOS, MEDIOS Y SISTEMA DE EVALUACIÓN.

Un aspecto importante de nuestro MODELO DIDÁCTICO es que deberá proyectarse y derivarse desde el nivel MACROCURRICULAR- MODELO DEL PROFESIONAL Y PLAN DE ESTUDIO, pasando por el nivel MESOCURRICULAR- PROGRAMAS DE DISCIPLINAS Y ASIGNATURAS, hasta llegar al nivel MICROCURRICULAR, es decir, LA CLASE y la TAREA DOCENTE. Insistimos en que es precisa esta derivación didáctica, pues solo ella permitirá al docente visualizar con precisión qué tipos de valores se desea desarrollar, cómo formularlos en los objetivos, cómo EXTRAERLOS (NO IMBRICARLOS) del propio contenido de las materias que se imparten, cómo operacionalizar su desarrollo a través del sistema de los contenidos, y cómo medirlos cuantitativa y cualitativamente a través del sistema de evaluación, permitiendo así una retroalimentación total del proceso.

Como parte de la descripción del estado actual de nuestro problema científico, lo cual se verá no obstante cuando se realice el diagnóstico con los instrumentos requeridos de investigación, se detecta desde ya, que la formulación de los valores de la profesión a desarrollar, no son tales, sino que, en la mayoría de los casos, son valores morales y humanos generales, planteados a ese mismo nivel general. Seguidamente, se observa que, la derivación en el modelo didáctico actual, solo se plantean los valores en los objetivos, pero no se concreta su desarrollo particular en el sistema de los contenidos y, cuando se han desarrollado instrumentos de medición en los sistema de evaluación (Facultad de Agronomía y Mecánica, por ejemplo), los instrumentos se refieren a la medición de los mismos valores morales y humanos generales que se plantearon de manera imprecisa en los objetivos del modelo y de los programas de estudio.

Nosotros debemos tener claro que nuestro trabajo investigativo implicará MODELAR el aspecto del desarrollo de los valores de la profesión, dentro del propio MODELO DEL PROFESIONAL DE CADA CARRERA y dentro de los PLANES DE ESTUDIO, Y PROGRAMAS DE DISCIPLINA Y ASIGNATURA, HASTA LA CLASE, .Por tanto, debemos tener presente que estaremos realizando una modelación dentro de un MODELO ya concretado y resultante de una actividad de MODELACIÓN anterior. Por supuesto que ello deberá tener una vinculación con la práctica a través de los diferentes instrumentos y momentos experimentales que el diseño de nuestra investigación haya previsto.

Por último, no queremos finalizar esta presentación sin antes comentar un aspecto muy importante en cuanto a las fuentes bibliográficas y las referencias al trabajo

previo científico en este campo, que pensamos deberá ser fuente obligada de nuestra consulta. Al hacerlo, a su vez, estaremos esclareciendo algunos criterios demasiado generales y absolutizadores sobre el trabajo ya realizado en este sentido , y concretamente nos estamos refiriendo a la utilidad que vemos para nuestro fin en la obra del doctor en ciencias Carlos Alvarez Zayas, y que fuera su tesis de grado en el segundo nivel de doctorado en Ciencias, titulada: FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA LA DIRECCIÓN DEL PROCESO DOCENTE EDUCATIVO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR CUBANA.

Con frecuencia se ha dicho que en la obra didáctica de Carlos Alvarez se observa una concentración en el desarrollo del sistema de conocimientos y habilidades, pero que no se profundiza en otros aspectos, dentro de ellos, en el aspecto de la formación afectiva y, en especial de los valores . Al respecto pensamos que, si bien es cierto que en la citada obra del autor, la palabra valor no aparece declarada en ninguna parte, y que una de sus aparentes limitaciones formales fundamentales a nuestro juicio consiste en una forma de representación didáctica donde los objetivos instructivos están formulados de manera separada de los educativos, y el aspecto cognoscitivo, por lo tanto, puede interpretarse como separado también del afectivo, en realidad, y tal vez, paradójicamente, una lectura profunda de sus planteamientos nos puede llevar a conclusiones menos absolutas, a no confundir lo que presentó como recurso mneumotécnico con errores conceptuales, y a comprender la utilidad de esta obra en la tarea concreta de modelación didáctica del desarrollo de valores de la profesión que debemos emprender para las carreras de la UMCC.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

1. Alvarez, Zayaz, Carlos: Fundamentos Teóricos de la Dirección del Proceso Docente-Educativo en la Educación Superior Cubana. Tesis del Doctor en Ciencias Carlos Álvarez Zayas. Tesis en opción al grado científico superior de Doctor en Ciencias. MES, 1989.
2. Diccionario Océano de Educación. Editorial Océano, Barcelona. 2004.
3. Fabelo , José Ramón: Práctica, conocimiento y valoración. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1988.
4. _____: Los valores y sus desafíos actuales. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 2003.
5. Verrier, Roberto y otros autores: Didáctica de la Escuela Superior. Imprenta UMCC, 1984.